

Las plantas textiles de los indígenas del Gran Chaco

PASTOR ARENAS
Instituto de Botánica Darwinion
E-mail: parenas@darwin.edu.ar

**Programa para el Estudio y Uso Sustentable
de la Biota Austral (ProBiota)**

Directores
Jorge V. Crisci,
Hugo L. López y
Juan A. Schnack

**Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n (1900) La Plata**

Desde fines del siglo XIX el Gran Chaco sufrió una perturbación ambiental con proporciones desmedidas. La explotación de sus bosques para la extracción de madera y la introducción del ganado tuvieron consecuencias nefastas sobre las praderas y el bosque seco. Las bromeliáceas, que forman el estrato herbáceo, han sufrido de manera ostensible esta agresión. Su explotación como textil y también como alimento, hace que su presencia merme de modo creciente. Por lo tanto, las comunidades nativas deben internarse a sitios cada vez más lejanos para hallar el material disponible.

Las etnias del Gran Chaco preparan sus hilos con fibras de dos bromeliáceas nativas de su región. Se considera que estas sociedades, luego de los pueblos andinos, poseen la tradición más rica en tejidos de punto; sus técnicas son supervivencias de las más antiguas modalidades textiles en Sudamérica.

A partir de estos hilos fabrican un conjunto importante de utensilios, que tuvieron relevancia en el pasado. En la actualidad estos pueblos incorporaron en el mercado de artesanías diversos materiales que gozan de mucha aceptación: cortinas, tapices, caminos de mesa,



Fig. 1. Planta de *Deinacanthoide urbanianum*.



Fig. 2. Planta de *Bromelia hieronymi*.

adornos, monederos, etc., destacándose especialmente las “yicas”, que son bolsas pequeñas destinadas para distintos usos.

Las plantas que sirven como materia prima textil son dos especies de bromeliáceas: *Deinacanthoide urbanianum* (Fig. 1) y *Bromelia hieronymi* (Fig. 2). Son plantas arrosetadas, espinosas, succulentas, que forman matorrales muy densos en el sotobosque chaqueño. Tienen nombres propios en la lengua de cada grupo étnico, pero son conocidas en general con las voces “chaguar” (de origen quichua) y “caraguatá” (de origen guaraní). Las fibras de mejor calidad son las que corresponden a la primera especie; son duras, tenaces y soportan muy bien el agua. Por tal motivo, son las más cotizadas y explica su utilización en el pasado para la elaboración de los cordeles de las flechas, las redes de pesca o las trampas para grandes animales. La fibras de *B. hieronymi* son de inferior calidad; pronto se fragmentan y se pudren rápidamente; tienen como ventaja que las hojas de la planta son grandes y rinden más fibras motivando que sean explotadas actualmente para la artesanía comercializada.

PROCESOS DE EXTRACCIÓN DE FIBRAS

El proceso de extracción, transporte, descarnado, limpieza, secado, torcido, teñido, hilado y confección de la pieza, es labor de las mujeres. Se trata de un proceso largo y complejo, y requiere mucho tiempo y dedicación por parte de las artesanas. Su arte y habilidad en estos menesteres las dota de gran prestigio entre sus congéneres.

Existen tres modalidades para separar las fibras: 1) Fricción de las hojas contra un lazo atado a un palo (Fig. 3); 2) Separación manual de las partes suculentas ("pelado") o con la ayuda de un instrumento filoso (Fig. 4); 3) Macerado o golpeteo de las hojas con un palo o garrote (fig. 5). El primer método se aplica habitualmente con *D. urbanianum*, mientras que los otros dos siguientes se emplean con *B. hieronymi*.

Cuando carecían de otros elementos tecnológicos, los aborígenes del Chaco empleaban como cordeles fibras vegetales y cueros. Con esta



Fig. 3. Descarnado de una hoja de *D. urbanianum* por fricción.



Fig. 4. Pelado a mano de hojas de *B. hieronymi*.

materia prima construyeron una gran cantidad de implementos para satisfacer sus necesidades. Los ámbitos de la vida donde cumplen funciones los objetos preparados con las fibras de las bromeliáceas se fijan del siguiente modo: utilitario, festivo y expresivo-ornamental. Algunos de los objetos que se usaron antiguamente y que aún se



Fig. 5. Macerado de fibras de *B. hieronymi*.

emplean, son:

- ✓ Bolsas para acarrear y transportar objetos de distintas formas y tamaños apropiadas para cumplir diversas funciones; es destacable que estas etnias no emplearon la cestería, siendo estas bolsas las que cumplían este papel.
- ✓ Redes de pesca.
- ✓ Lazos para trepar a los árboles o para transportar leña y cuerdas para los arcos.
- ✓ Hamacas.
- ✓ Chalecos-coraza para las guerras, taparrabos, faldellines, mantos, piñeras para la pesca.
- ✓ Atuendos festivos, máscaras, cordeles para los adornos plumarios y de cuentas.
- ✓ Útiles aplicados en las prácticas mágicas y chamánicas.

LECTURAS SUGERIDAS

- ARENAS, P. 1997. Las bromeliáceas textiles utilizadas por los indígenas del Gran Chaco. *Paroiana* 10: 113-139.
- CASTELLANOS, A. 1945. *Bromeliaceae*. In: Descole, H. R. (edit.), *Genera et Species Plantarum Argentinae* 3: 107-382.
- CASTELLS, A. C. DE y NÁJERA, M. 1974. Anatomía foliar de las especies argentinas del género *Bromelia* (Bromeliaceae). *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 16: 66-78.
- LUNA ERCILLA, C. A. 1949. Bromeliáceas indígenas textiles. Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Publicación Miscelánea* N° 317, 15 pp.
- 1977. Plantas textiles indígenas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Tomo II, fascículo 18-2, pp. 1-72. Edit. ACME, Buenos Aires.
- MILLÁN DE PALAVECINO, M. D. 1944. Forma y significación de los motivos ornamentales de las "llicas" chaqueñas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 4: 69-77 + V lám.
- 1973. Tejidos chaqueños. *Relaciones (Sociedad Argentina de Antropología)* N. S. 7: 65-83.
- VON KOSCHITZKY, M. 1992. Las telas de malla de los wichi/mataco. Su elaboración, su función y una posible interpretación de los motivos. Colección Mankacén, CAEA (Centro Argentino de Etnología Americana), Buenos Aires, 101 pp.